

Terceras Jornadas de Sociología de la UNLP La Argentina de la crisis. Reconstrucción, nuevos actores y el rol de los intelectuales.

Título: **Asambleas Barriales: ¿ Nuevas formas de expresión política?**

Autoras: **M. Florencia Forchetti, Manuela G. González y Emily Stork**

Introducción

Esta comunicación describirá algunos de los avances empíricos realizados en la investigación : “Nuevas formas de expresión política: las Asambleas Barriales” que a través del programa de Incentivos de la UNLP se está realizando y del cual las autoras de este trabajo formamos parte.

La investigación parte de una hipótesis general : “Las Asambleas Barriales son nuevas formas de expresión política nacidas como respuesta al fracaso de los partidos políticos tradicionales”.

Nos proponemos profundizar en este nuevo *hecho social: Las Asambleas Barriales* para buscar repuestas al siguiente interrogante: ¿Son eficaces las Asambleas Barriales del radio de la ciudad de La Plata como instrumento de cambio en términos de la representación ciudadana¹? Como toda pregunta altamente complicada, la repuesta no se encuentra en las zonas de claridad ni de oscuridad, sino en las zonas grises. Es decir, algunos aspectos de las asambleas, el desarrollo de las ferias y como la acción a nivel barrial, nos inclinan a responder afirmativamente. En cambio, otros aspectos (un ejemplo de ellos es la presencia, entre los asambleístas de personalidades autoritarias) nos inclinan a responder negativamente.

¹ Como define el “Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas,” “La noción de ciudadanía se halla asociada a la vinculación –la tradición liberal CONTRACTUALISTA (v.) los denomina ‘contrato’-, por lo cual se establece una conexión institucional jurídico-ética entre los habitantes de un territorio (sociedad civil o sociedad) y el ESTADO (v.), conexión que establece para una de los habitantes derechos, responsabilidades, y garantías de los cuales el Estado es garante” (pág. 85).

Poniendo la lupa en las Asambleas

El trabajo de campo consistió en observar varias Asambleas Barriales y realizar diferentes entrevistas en profundidad a algunos de los protagonistas de las mismas².

Cuando comenzamos a observar, teníamos todas las expectativas concentradas en que las asambleas iban a ofrecer a los argentinos espacios concretos afuera del estado o los partidos tradicionales, para empezar a transitar el camino que a América Latina le falta para ampliar la participación: “El desafío que se abre para América Latina -junto con la necesidad de superar las constricciones emanadas de nuevos mecanismos de dependencia –es la integración de los diversos momentos anteriores de la democracia, la política y la social, dentro de un orden republicano que amplíe la participación”³ Esta frase reafirma nuestro pensamiento en cuanto a que sólo ampliaremos la participación ciudadana, aprendiendo a escuchar al otro, creciendo en la disidencia, acordando decisiones, cediendo posturas y haciéndose cargo de las decisiones tomadas en conjunto. Observamos en las reuniones y en las entrevistas⁴ algunas señales positivas que mantuvieron durante un tiempo nuestras expectativas.

Se hizo la luz?

El fenómeno más visible al interior de las Asambleas, era la presencia de ferias en, por ejemplo: “Barrio Norte”, “Barrio Hipódromo”, y “Parque Saavedra.” Percibíamos las ferias como un rasgo positivo con respecto a la participación ciudadana porque no solamente ofrecían posibilidades para los artesanos desocupados, sino también la planificación de las mismas implicaba la toma de decisiones en conjunto de los miembros de la asamblea. También, era una área que tenía que ver con la relación de

² Las observaciones de las Asambleas fueron realizadas por Emily Stork durante los meses diciembre 2002 hasta marzo de 2003. En las Asambleas Parque Castelli, Barrio Hipódromo, Barrio Norte y Villa Elisa.

³ Pág. 164 del Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas Emecé Editores 2001.

⁴ Las entrevistas que realizó Emily Stork fueron desgravadas por Florencia Forchetti. El resto de las entrevistas fueron realizadas de acuerdo a las hipótesis que guían la investigación por la Dra. Olga Salanueva y por Manuela G. González.

las asambleas con personas ajenas, es decir, los artesanos, los administradores de los espacios públicos y los vecinos. Como expresó un integrante de “Barrio Hipódromo” las ferias no solamente le daba a la asamblea visibilidad en el barrio, sino también le otorgaba la posibilidad de, por ejemplo, integrar a los artesanos a otras actividades que desarrollaba la asamblea. Pero, el entrevistado nos expresaba la dificultad que tenían de convertir el interés particular del artesano en vender sus productos en interés hacia cuestiones más generales de la asamblea. Es decir, transformar el artesano en un asambleísta y sacarlo de su posición individualista⁵.

Otro aspecto positivo es que las Asambleas, además de ser un ámbito de discusión sirven como espacio donde cada uno puede enseñar algo al resto sobre la comunidad y construir alguna forma de reclamo conjunto sobre problemas puntuales del Barrio. Ejemplos contundentes de lo primero se encontraron en la realización de un taller para gente de la tercer edad,⁶ un ciclo de cine,⁷ y un ciclo de charlas sobre cómo hacer una huerta orgánica.⁸ Todas estas actividades ofrecieron a la comunidad posibilidades de mayor participación e interacción entre vecinos.

Se encuentran ejemplos de reclamos en conjunto en la realización de negociaciones con la Municipalidad sobre la construcción y la limpieza de los desagües⁹ y de las protestas en defensa de un transporte público más accesible [en contra de la suba del boleto del micro].¹⁰ Todos los hechos mencionados anteriormente demuestran una respuesta positiva al cuestionamiento principal de nuestro trabajo; la posibilidad de las asambleas

⁵ El artesano debía aportar a la asamblea un alimento no perecedero y un peso, pero de acá estamos hablando es de un compromiso más profundo con la asamblea.

⁶ Realizado en el contexto de la Asamblea de Barrio Norte. También realizaron charlas sobre temas puntuales y la proyección de documentales.

⁷ En el contexto de Barrio Hipódromo.

⁸ En el contexto de Villa Elisa.

⁹ Este fue el caso de Barrio Norte.

¹⁰ El tarifazo fue un tema en las siguientes asambleas: Barrio Hipódromo, Barrio Norte, Parque Castilli, y Villa Elisa. También llegó a alcanzar el nivel del Interbarrial.

de constituirse en un hecho social nuevo que contribuya a la concreción de cambios en términos de mayor representación ciudadana.

También si se mira a la distribución del poder dentro de las asambleas se encuentra otra señal positiva. Las asambleas más organizadas distribuyen tarea, y por lo tanto poder, a través de órganos internos llamados: Comisiones. Cada una de esas Comisiones se aboca al tratamiento de un tema diferente. Ejemplos de constitución de Comisiones encontramos en la Asamblea del Barrio Norte: comisión encargada de las Ferias, comisión de prensa; en la Asamblea del Barrio Hipódromo: comisión de Trabajo donde se tratan temas como por ejemplo: la huerta. Interpretamos como positivo estas formas de organizarse porque contribuyen al orden interno, hacen más práctica la realización de los proyectos, tareas y, fundamentalmente, contribuyen a generar espacios de participación. Los asambleístas pueden encontrar en las Comisiones de acuerdo a sus diferentes intereses un lugar donde exponer sus ideas y sus talentos.

Zonas Grises

Las Asambleas se constituyeron, a través de una convocatoria dispersa, en un espacio donde los vecinos de cada barrio podían plantear todo aquello que les preocupaba desde lo personal a lo barrial, municipal, provincial, nacional y/o internacional.

Las discusiones se centraban en el por qué y para qué reunirse. Un claro ejemplo de esto se encuentra en el discurso de una asambleísta de Villa Elisa, que esto nos decía: “La gente ve que hay cosas que no las puede modificar, entonces, no se mete. Lo nuestro, creo yo, sería tratar de generar conciencia en todos los aspectos: modificar el sistema de representación; el que la gente asuma un compromiso ante todas las cuestiones que la puedan afectar, no directamente, si no, tangencialmente, como la guerra de Irak.” Como se ve, es un planteo muy ambicioso, y podría abarcar temas

desde la necesidad de un puente sobre la autopista hasta la intervención estadounidense en Irak.

También se manifiesta un intento de proponer temas que puedan interesar a todos los vecinos. Sin embargo, es poco práctico por lo que nos expresaba otro asambleísta: “A mí me parece, en esa cuestión [refiriéndose a la razón de ser del accionar de la asamblea] que tenemos varios temas puntuales y concretos que hacen a lo organizativo. Y creo que bajo este punto de vista nosotros tenemos que cuidar ese eje como el fundamental en el sentido de que nosotros podemos elevar la discusión con una práctica, con un compromiso y con la generación de herramientas concretas.” Este es un planteo que se contrapone al anterior porque cuestiona la validez de la discusión abstracta en vez de la realización de hechos concretos, llevar a cabo las ideas. Por medio de estas dos citas se ve la tensión entre la tendencia de muchos integrantes de hablar en un plano muy abstracto y la necesidad o el reclamo de otros de realizar acciones concretas. Por lo tanto, esta tensión nos sitúa plenamente en las zonas grises con respecto a nuestra pregunta principal. Es decir, no está claro que sean las asambleas barriales un cambio positivo en términos de fortalecimiento de la representación ciudadana, sino cede esta tensión.

En las Asambleas vemos también: personalidades autoritarias, y otras características de los asambleístas que interfieren en el proceso de comunicación ínter asamblea y, también en las articulaciones con otras asambleas y otras organizaciones que refuerzan la presencia de zonas grises en este hecho social.

De acuerdo al Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas¹¹ el poder: “implica cierta voluntariedad o intencionalidad por parte del sujeto: pretende que el objeto (otro hombre) adopte determinada actitud o conducta, pero no supone que el objeto tenga

¹¹ Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas Torcuato S. Di Tella y otros Editorial Emecés Editores 2001.

conciencia de tal situación, o sea que puede seguir cierto comportamiento sin percibir que es inducido.”¹² En las asambleas veíamos que este tipo de poder se manifestaba por medio del uso de la palabra. Un ejemplo de aquello se vislumbró en la Asamblea del Barrio Villa Elisa donde una asambleísta, quien se dirigía al conjunto con un tono agresivo, construyendo un discurso autoritario en su intención de querer convencer a los demás; veamos el hecho con sus palabras: “Nosotros tendríamos que hacer, y tenemos la posibilidad de hacer un “volantito” para la gente. Porque la gente no escucha, está dormida. No escucha como nosotros. Nosotros que estamos acá, escuchamos a Quique Pesoa, en Radio Ciudad que trae a este abogado: Moner Sans, que explica muy bien. Pero la mayoría del pueblo está con “Son Amores”.... La gente está en la pavada. La gente se quiere evadir...¹³.” Esta cita manifiesta la intención de establecer por un lado una situación de superioridad y por otro desde ese lugar imposición de conductas por ejemplo a través del “volante.” También se observa esta intención de mostrar superioridad en el hecho de dirigirse a los presentes imponiéndoles conductas por medio de una actitud despectiva y, a su vez, despreciativa hacia las personas ausentes, con quienes siente el deber de reavivarlas. Todo ello está situado en la construcción de un discurso autoritario.

Otro hecho que denota el ejercicio del poder de algunos sujetos, es la legitimación por parte de los otros de su discurso. Es común la frase: “coincido en cada una de las palabras que dijo ella.” Este asentimiento implica cómo las personas que legitiman el discurso se ven influidas no sólo por las palabras de quien las emite, sino también por la forma en que las utiliza. Estas descripciones nos sitúan en la zona negativa de nuestro cuestionamiento porque queda manifiesta la intención de influir sobre los demás. Esta

¹² Pág. 561 op.cit.

¹³ desgravación del día 7 de marzo de 2003(tape 1).Asamblea de Villa Elisa

intención de influir sobre el otro, es opuesta a la necesidad de aceptar la disidencia para dar lugar el otro también pueda participar.

Muchas veces, los líderes de las respectivas asambleas ejercían un poder sobre otros integrantes. El caso más extremo fue el de Barrio Norte, donde, por medio del voto de la asamblea entera, llegaron a prohibir la concurrencia de una de las asambleístas a la Interbarrial. En palabras de la esposa del líder de Barrio Norte: “La opinión de la gente que fue [a las reuniones de la Interbarrial]de nuestra asamblea el año pasado, fue que eran reuniones inútiles. O sea, reuniones en las que se teorizaban problemas que no tenían que ver con la realidad de los barrios.”¹⁴ Aunque ella habla como si hubiera un acuerdo general entre todos los integrantes de la Asamblea sobre la inutilidad de concurrir a la Interbarrial, lo más destacable es que le negaron a la señora, que estaba dispuesta a concurrir, la asistencia con o sin mandato. Este hecho resalta el ejercicio del poder en forma abusiva. Es muy probable que haya sido la causa por la cual, en sucesivas observaciones que realizamos en esta asamblea, la señora en cuestión ha dejado de concurrir a las reuniones de la asamblea de Barrio Norte.

Tal uso y abuso del poder nos llevan a dudar no solamente de la posibilidad de las asambleas para aumentar el grado de participación, (abandonando la “votocracia” de los últimos años hacia una ciudadanía responsable), sino también establecen dudas sobre la propia continuidad de las Asambleas Barriales.

¹⁴ 7 de Mayo, 2003, La Plata. Entrevista con dos integrantes de Barrio Norte.

Los clarososcuros del cambio

¿Qué se modificó a nivel del Barrio y qué a nivel de la articulación para que las decisiones de las Asambleas influyan en la política municipal, provincial, nacional? “Según Nisbet el cambio remite a una dimensión temporal y a la diferencia dentro de una identidad que persiste. Puede decirse que un sistema o estructura social cambia cuando se puede ubicar una diferencia en una sucesión temporal.”¹⁵ Veamos: En Barrio Norte se encontraron algunas soluciones al tema de las inundaciones realizando algunas articulaciones con el Municipio local. En Barrio Villa Elisa, también hubo acercamiento con el Municipio local con respecto a la construcción del puente para peatones necesario a raíz de la construcción de la Autopista y lo más visible son las Ferias Barriales que aún existen en días feriados y fines de semana, por ejemplo en Parque Saavedra .

A través de estos pequeños logros podríamos hablar de un cambio transformador al menos un abandono de la tendencia de los 90 hacia conductas individualistas. Esto significaría a un nivel micro vislumbrar alguna luz en el camino hacia una mayor participación ciudadana.

Pero donde no observamos una transformación es a nivel de articulación provincial, nacional e internacional. Es aquí donde volviendo a nuestro punto de partida, la posibilidad de fortalecer la democracia con crecientes niveles de participación parece desvanecerse. Esta falta de articulación a niveles más generales convierte a las asambleas Barriales ¿en archipiélagos de un país subdesarrollado? o ¿ en una válvula de escape de una clase media en retirada? Por ahora son interrogantes que por el estado de nuestro trabajo aún no tienen respuestas concretas.

¹⁵ Pág. 65 ob. Cit.

Otro aspecto del conflicto que podemos relacionar con la continuidad o el cambio se encuentra en esta cita: “Los conflictos y los conflictos de clases pueden no devenir en situación revolucionaria y resultar en algún tipo de compromiso entre los grupos en situaciones de equilibrio de poder y en situaciones de tregua. Estas distintas formas de resolución de los conflictos representan cambios dentro del sistema o cambios parciales. El análisis de la situación conflictual, es decir la relación de fuerzas, la capacidad organizativa y de resistencia, los liderazgos, etc., permitirán explicar el nuevo equilibrio alcanzado o el cambio del sistema”.¹⁶ Y nos permite a nosotros seguir pensando sobre el rol histórico que les cabrá a las Asambleas que nacieron como respuesta de una clase, la clase media, que se sintió abandonada por el Estado.

Las Asambleas Barriales nacieron a raíz de los conflictos derivados de los acontecimientos producidos el 19 y el 20 de diciembre de 2001 como una forma de tregua que encauzó la protesta evitando el caos. Todo lo ocurrido esos días parecía totalmente nuevo, inédito y espontáneo.

Las Asambleas nacieron de la protesta callejera y de la expresión de la clase media. Durante nuestras observaciones pudimos corroborar cómo volvían a la calle cada vez que los conflictos políticos, económicos o sociales lo requerían hasta llegar a la coyuntura actual donde no se visualiza la presencia de los asambleísta en forma tan notoria. Entonces volvemos al punto nodal de este trabajo: ¿Cuál es la vinculación de las Asambleas Barriales con el fortalecimiento o el mantenimiento de la participación ciudadana para la realización de la democracia?¹⁷

¹⁶ Pág. 66 ob. Cit.

¹⁷ Si es que dicha vinculación existe.

Conclusión

Partiendo del punto nodal de este trabajo, nuestro propósito aquí es hacer un balance con respecto a la continuidad o no de las Asambleas Barriales. Como ya mencionamos, observamos tanto señales positivas como negativas en términos de que las asambleas se constituyan en el instrumento que provoque cambios en el ejercicio de la ciudadanía. Lo que es importante notar es que los cambios que observamos, tienden a estar en un nivel personal o, a lo sumo, un nivel micro de la sociedad. Es decir, hay un cambio personal porque la gente está reuniéndose e interactuando para llevar a cabo sus proyectos, en suma, buscando fortalecer sus derechos. Estos hechos son muy importantes porque implican una transformación, particularmente en términos del ejercicio de prácticas democráticas. Sin embargo, a través de nuestras observaciones pudimos comprobar que estos cambios existen en un nivel de poca articulación con el resto de la sociedad. Además de esta débil articulación, surge de los testimonios de los asambleístas, distintos tintes autoritarios como así también otros factores¹⁸ que impiden la comunicación dentro de las Asambleas. Si a estas circunstancias sumamos las transformaciones que se produjeron en la coyuntura nacional, como internacional, podemos vaticinar un futuro oscuro para la continuidad de las asambleas.

A pesar de que la actividad de los políticos a los ciudadanos les inspira desconfianza¹⁹ aceptan que la política es una buena herramienta para solucionar los problemas sociales. Esto genera una tensión que nos conduce a plantearnos una serie de interrogantes sobre el rol de las asambleas en el futuro.

¹⁸ La falta de elementos básicos de organización para lograr una comunicación mas fluida entre los asambleístas, por ejemplo, habían trascendido varios meses de reuniones continuas en Barrio Norte y no existía una lista oficial que contuviera los datos esenciales de los asambleístas.

¹⁹ Recordemos la frase acuñada en el momento del nacimiento de las asambleas “Que se vayan todos!”

En la medida en que los vecinos dejan de concurrir, ¿van abandonando las practicas de ser protagonistas de nuevas formas de organización?²⁰. ¿Las Asambleas pierden la

capacidad de ser un instrumento de cambio en términos de la representación ciudadana?

¿Qué mecanismos se deben utilizar para mantener la concurrencia y/o interés?

Los problemas de inseguridad, de los últimos días y el retorno de los cacerolazos

¿significarían un fortalecimiento de las asambleas barriales? o ¿una practica que viene a

mostrar una forma diferente de expresión social cada vez que se produce? ¿Quién se

hace cargo de estos problemas para no debilitar la joven democracia? ¿Jugarán un papel

las asambleas barriales o son un archipiélago en retirada?.

²⁰ Este interrogante surge de la Ponencia “Las Asambleas Barriales de la ciudad de La Plata” que como parte de la Investigación presentaron Olga L. Salanueva y Manuela G. González en la Comisión: “Construcción y reconstrucción de identidades en América Latina en el Congreso Internacional América Latina “identidad, integración y globalización” realizado en Córdoba del 10 al 12 de julio de 2003.

Bibliografía

- Bayardo, Rubens y Lacarrieu, Mónica (1997). Compiladores “Globalización e identidades culturales” Ediciones Ciccus. ISBN: 987-95631-4-X
- Beck, Ulrich (1998) “Falacias del globalismo respuesta a la globalización” Piados Barcelona Buenos Aires.
- Borón, Atilio (2002) Imperio Imperialismo (Una lectura crítica de Michail Hardt y Antonio Negri) Clacso. Bs. As. ISBN 950-9231-75-4
- Chumbita, Hugo, Di Tella, Torcuato S., et. al. (2001) Emecé, “Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas.”
- D’Auria, Aníbal (1994) Ediciones iniciales efegepe ISBN 987-99953-0-9
- Isla, Alejandro, Lacarrieu, Mónica y Selby, Henry “Parando la olla” (1999) Grupo Editorial Norma.
- Jelin, Elizabeth (1998) Pan y afectos. La transformación de las familias, FCE, Bs. As.
- Jelin, Elizabeth otros. (1996) Vida cotidiana y control institucional en la Argentina de los 90. Nuevo hacer Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires.
- Nun, José (2000) Democracia ¿gobierno del pueblo o gobierno de los políticos? Fondo de Cultura económica. Bs. As. ISBN 950-557-373-1
- Sousa Santos, Boaventura (1998) “De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad”. Siglo del Hombre Editores. Ediciones Uniandes Universidad de los Andes.
- Diario consultado Clarín- Suplementos Zona del 10 de noviembre de 2002; 26 de enero; 16 y 23 de febrero y 4 de mayo de 2003.
- Diario El Día (La Plata) del domingo 4 y del 25 de mayo de 2003
- Revista en Marcha Año II- N° 10- octubre de 1999.